

NORTE

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO-AMERICANA

No. 230

\$ 5.00





Guardia de honor ante la estatua ecuestre de Simón Bolívar encabezada por el Excelentísimo Embajador de Venezuela, Sr. don Carlos Soto Tamayo, en el 186 aniversario del natalicio del Libertador.

¿Es Pirata.... Su impresor?



No deje que naveguen sus pedidos
téngalos oportunamente, bien hechos y a buen precio.

EN OFFSET:

Revistas, Catálogos, Folletos, Displays, Grabados en acero y toda clase de papelería en gral.

Impresos Reforma, S. A.
Dr. Lucio No. 139-1
78-67-48 y 78-81-85

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Lago Ginebra No. 47 C, México 17 D. F. Tel.: 45-37-17. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín Meana.

MIEMBRO DE LA CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

DIRECTOR

Fredo Arias de la Canal

GERENTE

Ricardo Arrijoja Cortés

ASESOR CULTURAL

Leopoldo de Samaniego

COORDINACION

Daniel García Caballero

JEFE DE REDACCION

Jorge Silva Izazaga

DISEÑO GRAFICO

Ernesto Lehfeld Miller

SECCION POETICA

Juan Cervera

PUBLICIDAD

PRENESA

COLABORADORES: Víctor Maicas, José Maqueda Alcaide, Emilio Marín Pérez, Miguel Mallo Zozaya, Albino Suárez, Ma. de la Luz García Alonso, Claudio Borja, Diego León de Masapolo, Jerónimo Galipienzo, Manuel T. de Samaniego, Berenice Garmendia, René Rebetez.

FOTOGRAFIA: Angel Garmendia Alanís.

El contenido de cada artículo publicado en esta revista, es de la exclusiva responsabilidad de su firmante.

Impresa y encuadernada en los talleres de "La Impresora Azteca", S. de R. L.—Poniente 140 No. 681, Colonia Industrial Vallejo.—México 16, D. F.

NORTE

TERCERA EPOCA REVISTA HISPANO-AMERICANA NUM. 230

Sumario

CARTAS AL DIRECTOR	6
EDITORIAL	8
IDEARIO DEL FRENTE DE AFIRMACION	
HISPANISTA, A. C.	10
NORTE EN TRES ETAPAS O LA FUERZA	
DE UN LOGRO TOTAL Albino Suárez	11
NORTE EN MIS RECUERDOS A LOS	
40 AÑOS DE ANDADURA Emilio Marin Pérez	12
NORTE Y SU FUNDADOR Rosario Armesto de Camín	14
NORTE Salvador de Madariaga	16
GEMA DEL VERBO CASTELLANO	17
POEMAS DE ALFONSO CAMIN	18
COINCIDENCIAS LITERARIAS EN TORNO	
A DON RAMON DEL VALLE INCLAN .. Leopoldo de Samaniego	20
UNA AMENA CHARLA CON JAIME TORRES BODET	22
BREVE ANTOLOGIA DE TORRES BODET	27
LARRA Y BRETON	30
FEDERICO GARCIA LORCA Jorge Garbarino	32
ALEJANDRO CASONA Federico Carlos Sainz de Robles	36
GABRIELA MISTRAL, ESENCIA DE	
MUJER CHILENA María Eugenia Saúl	40
BREVE ANTOLOGIA DE GABRIELA MISTRAL	42
RASGOS ORIGINALES DEL ARTE	
EN ASTURIAS Magin Berenguer	48
LA CUEVA DE ALTAMIRA EN MADRID Miguel de Aguilar Merlo	55
PRESENTACION POCO SOLEMNE DE UN	
JOVEN ARTISTA Jorge Silva	57
PIPAS PRECORTESIANAS	
DE SAN MIGUEL DE ALLENDE Miguel J. Malo Zozaya	60
LAS ATLANTIDAS EVAPORADAS Lic. Juan Almudí	64
CARTA DE HERNAN CORTES	66
MAS QUE UN HOMBRE UN CASTILLO Dr. Félix Martí Ibañez	70
TU CONCIENCIA W. H. Mackintosh	82
EL AMOR	85
BREVE APUNTE SOBRE LA POESIA	
AMERICANA CONTEMPORANEA Emilio Saldarriaga García	90
LOS CONTEMPORANEOS	95
LOS CLASICOS	96
LETANIA DE NUESTRO SEÑOR DON QUIJOTE Rubén Darío	100
EL SUICIDA (Cuento). Sergio Veraza	105
LA MADRE (Cuento). Claudio Borja	108
ZOPILOTES (Cuento). Miguel de Aguilar Merlo	110

Montevideo. 30 de abril de 1969.

Sr. Fredo Arias de la Canal
Distinguido periodista amigo:

Es para mi un grato placer enviar a Ud. esta breve nota adhiriéndome al cuadragésimo Aniversario de su Revista, una de las más importantes de Hispanoamérica. Editada en ese maravilloso país que es México.

Como periodista y Director de una modesta revista literaria, confieso que en estos últimos tiempos han sido pocas las revistas de la categoría de "NORTE" que han podido subsistir. Todas en general su vida ha sido efímera. ¿Motivos? diversos: he de enumerar solamente unos ejemplos para ilustración de los amigos lectores.

Hoy, en casi toda América por no decir toda, y esto lo decimos con pena y el corazón entristecido — se han tornado fríos los ámbitos de la cultura, de la ciencia, de la filosofía, del arte en sí; arte de pureza, de belleza, de técnica y en fin de todas las manifestaciones refinadas del espíritu que el ser humano crea con ese afán de superación de la especie.

Me pregunto: ¿es esto cierto? ¿Puede haber tanta indiferencia hacia las bellas letras, y relegar a segundo término a revistas y periódicos que hacen honor y honran a cualquier país en que ellas se editan y llegan?

Los pueblos enardecidos por todas aquellas manifestaciones populares, vulgares, chavacanas y hasta si se quiere inmorales, desprecian las publicaciones que en principio le ofrecen ejemplares lecturas y hermosas páginas de matices diversos que son deleite y gozo para los espíritus disciplinados en las lecturas serias y morales, en la escuela de la belleza, de la poesía y en fin, de la filosofía donde encontraran el modo de vida sana, pura y paz espiritual para su corazón.

Todas las inquietudes del espíritu tienen sus grandes conductores, así vemos cómo revistas y periódicos editados por hombres dotados por una gran visión y de alma sublime, han hecho de su vida sacrificada una bandera de verdadero idealismo sin compensación alguna, pero en bien de la humana vivencia del saber, de la moral, y de la criatura humana, y desde luego de las letras.

A estas revistas, a estos periódicos y a estos titanes, vaya un canto de aleluya, un recuerdo imperecedero y un bendito sea. ¡Por los siglos de los siglos!

A la Revista "NORTE" que me ha proporcionado tanto bien, tanto deleite y en fin, tanto conocimiento le digo: Bendita sea.

Que en este nuevo aniversario encuentre en sus lectores el reconocimiento de tantos méritos ganados en la larga trayectoria cumplida.

CARLOS G. MARENCO
Director de la Revista
"ALBORADA" y

Presidente de la Asociación de la Prensa Periódica de Montevideo. Uruguay

Cartas al Director

a 12 de Mayo de 1969

Sr. D.
FREDO ARIAS DE LA CANAL,
Director de "NORTE".
Lago Ginebra 47-C.
México 17, D. F.

Muy estimado Señor y amigo:

recibo y leo con gusto
y provecho la magnífica revista NORTE que usted dirige tan acertadamente.

Me complace saber que el número 230, correspondiente a los meses de Julio-Agosto próximos, coincida con el cuadragésimo aniversario de la fundación de NORTE. Veo en ello una prueba de que la seriedad, información, criterio y buenas firmas que la caracterizan, han propiciado su feliz arraigo entre sus lectores.

Tengo a honor sumar en la ocasión mis felicitaciones a las muchas que recibirá la revista, y votar porque alcance aún más larga vida.

Suyo afectuosamente,

Salvador Novo.

México, 17 de mayo de 1969

SR. FREDO ARIAS DE LA CANAL
Director de NORTE, Revista
Hispano-Americana
Ciudad.

Distinguido Director y fino amigo:

Me es muy grato sumarme a la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la publicación que usted dirige, con tanto acierto, habiéndole imprimido un sentido cultural de valioso contenido histórico, artístico y literario.

Gustoso de ser amigo personal, de su fundador Alfonso Camín, y de usted, señor Director, tengo a esta Revista dos motivos de especial reconocimiento. Uno, que a mi llegada a América, fueron comentadas en sus páginas, favorablemente, mis creaciones pictóricas. Otro, haber tenido el honor de recibir la medalla JOSE VASCONCELOS en nombre de León Felipe, que le fue otorgada por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C. que edita esa revista.

Independientemente de estas inmerecidas concesiones honoríficas, por la labor de siempre de Norte, y muy especialmente por su significado actual, con motivo de este aniversario le envío a usted, señor Fredo Arias de la Canal, con un respetuoso saludo, mis sinceras felicitaciones, por haber logrado que la Revista represente, también y sobre lo dicho, un alarde editorial, de difícil superación en su género,

Prof. Pablo Fernández Márquez

MARIO BRICEÑO PEROZO

*Para nosotros es "Norte" una de
las más dignas tribunas de la his-
panidad en América. Un saludo
muy cordial para su Director en el
tope de sus cuarenta décadas y que
cumpla muchas más para gloria
de nuestra cultura. M. B.
Buenos Aires. - 1969.*

A 40 años de su Fundación...

Editorial

Y NACIO NORTE

La creación de la revista NORTE hacia el año de 1929 se debió al empeño de la dirección de Prensa Gráfica, de sacar otra revista más, a semejanza de Mundo Gráfico, La Esfera y Nuevo Mundo.

*El primer número de NORTE se confeccionó en la redacción y talleres de dicho periódico en Madrid, con la idea de "volcar todas las bellezas de las regiones del Cantábrico en nuestra revista, no sólo para aquellas regiones, sino para los asturianos, vascos, montañeses, gallegos y leoneses residentes en Madrid y en América, especialmente en Cuba, Puerto Rico y México", siendo en este último país, donde meses atrás había estado comisionado Alfonso Camín para dirigir un número de La Esfera, el cual fue un éxito, gracias a la gentil ayuda de personajes como Adolfo Prieto * y Alberto Mascareñas **.*

Prensa Gráfica fue para NORTE lo que para César su madre: fallecía después del parto. NORTE se salvó gracias a que estaba sin firmar la escritura de incorporación y se pudo pasar a otra imprenta.

Durante la Guerra Civil su director fue encarcelado en Palencia y más tarde pasó a Asturias en donde la revista estuvo a "punto de morir". Después se lanzó un número en la Coruña de donde viajó a Portugal buscando una libertad que no existía. De tierras lusitanas cruzó el Atlántico hasta Cuba, isla que conocía las aventuras y la poesía afro-cubana de Alfonso; mas no encontró tampoco allí el ambiente propicio. Por fin llegó a México en donde se respiró el aire libre, se reanudaron las antiguas luchas y tuvo NORTE la acogida de los más genuinos representantes de la cultura hispano-americana.

En el verano de 1967, cansada ya doña Rosario Armesto de Camín, por la enfermedad que hacía dos años tenía postrado a su esposo, así como por la edición de NORTE, la que le pesaba mucho; se acercó a los directivos del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. para proponerles que dicha asociación prosiguiera editando la revista que con tanto esfuerzo había sobrevivido desde hacía 38 años y que ahora estaba otra vez a punto de morir.

Ante estas circunstancias se reunió el Consejo Directivo del FAH, y tomó el acuerdo de aceptar como cesión gratuita todos los derechos de NORTE Revista Hispano-Americana, para proseguir con su edición bimestral, la cual se hizo mediante la escritura número 18604 Vol 314 de fecha 14 de agosto de 1967, ante el notario Lic. R. Núñez y Escalante en la Notaría No. 112.

Y a manera de un renacimiento salió el número 218, como el órgano de difusión cultural del FAH bajo la dirección actual y el asesoramiento cultural de varios intelectuales de reconocido prestigio en el ámbito panhispanista.

Los que ahora componemos la mesa de redacción de NORTE somos gente joven, e idealista dispuesta a infundir la dinámica, tan necesaria en estas empresas, pero necesitamos el siempre sabio consejo de nuestros mayores que nos han de enseñar a navegar por el proceloso mar de las circunstancias que se nos avecinen.

* Precursor industrial de Monterrey.

* * Fundador del Banco de México.



EL DIRECTOR

FORO DE NORTE

IDEARIO DEL FRENTE DE

AFIRMACION HISPANISTA

Considerando:

Que la Hispanidad se compone de un grupo étnico de aproximadamente 300 millones de habitantes;

que tenemos afinidades de la sangre y de la raza, así como las más íntimas y espirituales del habla y el pensamiento humano; compartiendo una herencia común de cultura, costumbres y tradiciones;

que durante siglos ha sido atacada por todos los flancos la gran obra de la Hispanidad, lo que ha reducido sus territorios considerablemente;

que en el mundo hay grandes grupos culturales, como son: el chino, el ruso, el francés, el anglosajón, etc., que basan su fuerza en la unidad espiritual;

que hoy en día la Hispanidad sigue asediada por doctrinas de todos tipos, con el único propósito de dividir aún más a los nobles pueblos hispánicos.

Queremos hacer constar:

Que hemos creado una Asociación Civil que defenderá la conservación de los valores culturales, artísticos y éticos de la Hispanidad;

que tenemos la firme convicción de que es nuestro deber ante la Historia luchar por la mayor unificación de los diversos sectores de la Hispanidad, desde Manila a Tierra del Fuego, desde los Andes hasta las Californias y desde Madrid hasta la Florida para crear una mayor solidez espiritual dentro de nuestro bloque cultural;

que es nuestra obligación moral el unirnos como hermanos que somos y luchar juntos por ser independientes intelectualmente para romper las cadenas de la miseria espiritual y una vez libres de ésta, utilizar los progresos que nos brinda la civilización para elevar nuestros niveles culturales;

que nada podrá detener el movimiento de agrupación hispánica que nuestro pensamiento se ha propuesto llevar a cabo con todos los que llevamos en el espíritu este ideal.

NORTE EN TRES ETAPAS

Lograr llegar, como ahora lo hace NORTE, a una edad de CUARENTA AÑOS supone, pese a los inconvenientes de todo tipo, caminar por la vida con una "salud" inquebrantable... Quiere decirse que, en tan dilatada trayectoria, era preciso ser una razón fundamental dentro del campo que las páginas de NORTE cultiva. Eso es, una calidad única. Y así fue que NORTE sobrevivió a difíciles períodos, y ante el mercantilizado proceso de los grandes monopolios que invadían el mercado con sus siempre caprichosas revistas, pudo seguir su línea iniciada allá por el año de 1929, en un mes que, como nuestro director don Fredo Arias de la Canal dice, nadie se acuerda. Pero NORTE fue de sí misma norte; fue abriendo caminos y conquistando puestos... Tanto que, en su género, ha llegado a ser la mejor publicación que se conoce, ya se trate de toda la América española o de la propia España. NORTE es, por ende, la fuerza de un logro total.

Sin que recurramos a todo el camino que NORTE hubo de recorrer en estos cuarenta años que ahora se conmemoran con este número, queremos, no obstante, hablar de sus tres etapas; etapas que, pese a serlo, han sido continuadas, consecutivas y permanentes. NORTE, pues, nace a instancias de un grupo de auténticos hombres de las letras como Verdugo Landi, Mariano Zavala y otros, sin olvidarnos de Alfonso Camín que pechó, ante la necesidad de salvar la revista, con todo el peso que suponía mantenerla en avanzante equilibrio, ante el poder de otras empresas gordas en fuerza y en dinero. Salió, el primer número en los talleres de "Prensa Gráfica", que editaba "La Esfera", "Nuevo Mundo" y "Mundo Gráfico" entre otras publicaciones que, una vez desaparecidas, España careció de verdaderas publicaciones del tipo que comentamos. NORTE había nacido, y había que cuidarlo.

La trayectoria de NORTE fue amplia y dilatada: España de punta a punta. Y, más tarde, América. Ya era un hecho, una realidad contundente, un eslabón de historia para la Historia. Y para serlo más, por el año del 37 en que Camín consigue traspasar la frontera portuguesa tras dejar atrás Tuy, comienza una nueva vida en México. Antes hace un alto en Cuba, pero la meta estaba en el país Azteca, en la tierra de Mocte-

suma. NORTE es allí —México— recibida con brazos abiertos, con plácemes. Acababa de terminarse su primera época y comenzaba la segunda... Y el poeta, que se nos antoja el más alto del momento presente de la poesía del Idioma Castellano, comienza una ingente labor: cada número de NORTE es superior al anterior, y, muchas veces, sale un número extraordinario, que es extraordinario dentro de lo extraordinario; con perdón por la redundancia. Una tras otra se suceden las ediciones: ya es un logro total. Mucho más importante que lo que supuso el nacimiento de la revista, porque ahora se trataba de darle nueva vida, otros impulsos; mejores, si cabía, derroteros. ¡Y claro que cabía! Camín era un titán en victorias constantes, y NORTE lo venía demostrando un día tras otro.

Pero los años transcurren... Y Camín, español profundo limitando con todas las geografías de la patria, siente que la nostalgia se despierta, que, aunque se encuentre en un país hermano que lo acogió, amparó y dió lo mejor que tenía, él es español; quisiera pisar la tierra que lo había nacido. El destierro, era otro. También el Cid fue desterrado y consiguió mayores glorias fuera de los suyos que ante los suyos... Camín, en México, también; al menos así se nos antoja. Y quiere volver... para morir en la tierra nativa. Pero entonces, se imponía una razón: ¿Y NORTE? Al volver, ¿sería el final de aquello que siempre fue clarín de la hispanidad? El, por otra parte, con muchos años a cuestas, poco podía ya para salvar la revista que en otro tiempo salvara. Pero NORTE, sin interrupción, se salva otra vez, y así comienza su tercera etapa, su tercera época...

Un grupo de verdaderos hispanistas, con don Fredo Arias de la Canal al frente, acomete la empresa de seguir con el invicto NORTE en los campos de las Artes y las Letras, en defensa de la Hispanidad y siempre en aras de un mayor entendimiento entre los pueblos del Hemisferio que Colón descubrió. Aquí, entonces, comienza la tercera época, con nuevas y sugestivas secciones. Lo importante, de todos modos, estaba hecho: haber salvado la mejor revista en su género que se conoce en dos mundos. Y quien ahora la lleva, nos parece que, por su juventud, ha de hacerlo muchos años más hasta darle un carácter casi de eternidad.

Y ya para finalizar, aclaremos que NORTE, en cada una de las tres épocas porque pasó, nunca quedó suspendida en el vacío del tiempo: siempre tuvo continuidad y mejoramiento en cuanto a sí mismo. Y que ahora cumpla, tras una vida de fecundidad sin límites, cuarenta años de su existencia, nos parece que ya de por sí marca un jalón pocas veces logrado por otras publicaciones en análogas circunstancias. Por eso hay que brindar por NORTE y agradecer al joven equipo que ahora lleva su continuidad el que se hayan responsabilizado con una de las obras mayores en defensa de la Hispanidad.

por Albino Suárez

"NORTE" EN MIS RECUERDOS A LOS 40 AÑOS DE ANDADURA

NORTE tiene ya una vida larga, y prestigiosa por cierto, —y esto del nombre y del prestigio no es lo de menos sino lo de más—; que la huella de una publicación prestigiosa, en el transcurso de los años, le da sentido y valor a su permanencia en el mundo de las letras.

NORTE nació en 1929 y en esta orilla, en Madrid, en tiempos que tras mucho prometer —a los españoles— no dieron sino disgustos gordos.

Aquí se hizo, ya al nacer, castiza y muy americana; dos virtudes que caben juntas en el saco o el armario de cualquier español por el hecho de serlo; que por este lado los celtiberos parecen no ser auténticos si no saben sentir "cosquillas de fondo" cuando hay que lamentar o celebrar algo de bulto relacionado con ese mundo entrañable que algunos llaman latinoamericano y que para nosotros no es sino un costado de la Hispanidad. Y personalizo a "Norte" como si tuviera carne y hueso, porque estimo que pocas obras tienen alma, pasión y vida como los periódicos y las revistas.

Luego se hizo emigrante, se contagió de ese hormiguillo que le entraba a nuestros hombres en cuanto le apuntaba el bigote, y pasó el charco para no volver.

Y en México sentó sus reales, haciéndose definitivamente americana, sin renunciar a seguir españoleando, realizando una de las campañas más bonitas, fructíferas y de más auténtica confraternidad que hiciera nunca publicación alguna, sin "jaleamientos" oficiales de los que ya no se llevan y sin patrioterías transnochadas. Y, ni qué decir tiene, sin rebuscar entre los papeles de los pleitos viejos de la familia los que siempre sirven para incordiar.

A la revista "Norte" la fundó Camín, y fue el propio Camín el que se la llevó a América en sus maletas; es decir, en su cabeza, en su pensamiento, en su corazón. "Norte" fue bandera y ruta de un hombre; obsesión de un poeta; caja de resonancia para el alumbramiento y la divulgación de uno de los más generosos y felices veneros poéticos de la raza; escape para una de las plumas más honradas, valientes e incontenibles que hemos tenido en los últimos tiempos.

Camín recogió la herencia gloriosa de una espléndida generación de poetas hispánicos: de Rubén Darío, de Santos Chocano, de Amado Nervo, de Salvador Rueda, de Mirón, de no sé cuántos más... y haciendo glosa y recuerdo de obras y de vidas mantuvo el fuego sagrado de toda una Edad de Oro de la poesía modernista. "Norte" es antología y anecdotario de una interesantísima etapa literaria.

Yo no concí al "Norte" de los primeros años, pero sí hace unos cuantos que vine a tomar contacto con la revista. La conocí en casa de un poeta medio ciego y paralítico de Madrid, de Benigno Alonso, que era colaborador de la misma, y el cual "si había cielo" tenía ya ganada su plaza, según frase del mismo D. Alfonso.

Por el Paraíso andaré, que se nos fue, y tengo para mí que otro barrio sin duda nos espera. Benigno era un poeta que se enamoró de la muerte por miedo a la muerte. Parece que esto no es más que un juego de palabras, pero era así; en su subconsciente alimentaba la idea de que la Dama del Alba pudiera guardar consideraciones especiales con los enamorados. ¡Cuántas cartas tengo del poeta contando estas tristezas! Valga la digresión en gracia a que la firma de B. Alonso apareciera muchas veces en las páginas de la revista.

Luego Camín, el gran poeta de Asturias, me guardó, porque sí, las más exquisitas deferencias, y quiso desde la primera hora, desde la primera carta,

FORO DE NORTE

que tuvieran un sitio en la revista mis artículos, mis elucubraciones.

Para Camín tenía yo un tesoro de recuerdos emocionados. Los poemas de nuestra "gran cigarra" olvidada resonaban triunfales en mi memoria en plena actualidad permanente, con su garra y su musicalidad. Aquello de

... me estallará el corazón
como una bomba minera...

era parte indispensable de una oración rebelde en los momentos triunfales de mi vida. Sin querer salían a mis labios las cálidas estrofas "camíneas" del gran Camín.

En mi primera colaboración, creo que fue la primera, conté el salvamento de un ejemplar de "Los Poemas Lozanos", al borde de las trincheras, en nuestra guerra civil. Civil o "incivil", como alguien quiere que se diga, porque dicen que a Unamuno se le ocurrió un día dar el segundo calificativo; como si las demás guerras y no la nuestra se hicieran con guante blanco.

Las hojas de "Los Poemas Lozanos" servían al barbero de mi unidad para limpiar la navaja. Con cada cliente un poema que se iba. Me pareció aquello un sacrilegio. No tenían los soldados tan embotada la sensibilidad. Solicité el rescate del libro, la obtuve sin resistencia y la víctima lírica halló calor en mi macuto. Todavía guardo el libro mutilado en mi biblioteca. Estará siempre en ella mientras yo viva. Ahora no lo cambio por un ejemplar entero y sano.

Ahora Camín está en Madrid. Quedó en México su **Norte** en manos de otro piloto. Fui a ver al maestro el año pasado, con ocasión de un viaje mío a la capital. Tenía muchos deseos de conocerlo personalmente.

Era en Julio. Fui con uno de mis hijos, con Joaquín el pintor, que preparaba una exposición por entonces en la capital.

Caía la tarde, aunque el termómetro no hacía por enterarse. Gráficamente se suele decir que en Castilla se asan los pájaros en el verano, sencillamente al sol.

No es que sea para tanto pero algo de verdad tiene el dicho. Pero en las calles recoletas hay como un frescor de silencio. Se resiente el ánimo con el ajetreo de las avenidas céntricas, con el zumbido monótono de los vehículos, con el polvo, con el humo del petróleo.

Los madrileños se sienten halagados con la comodidad y el descanso que les brinda la capital en el verano, dicen que se queda sola. Todo es relativo en este mundo.

Discurrimos por el dédalo de unas calles viejas, retorcidas, trazadas al buen tun tun, cuando los hombres jugaban a hacer calles para que uno pudiera perderse en ellas.

Nos detenemos ante un portal de la calle Lucientes, del que lleva sobre el dintel el número 14. Es una casa de un par de pisos, más bien buena que mala. En el 1º vive el poeta de "Adelfas", el de "Macorina", el de "Los Poemas Lozanos"

Sale a abrirnos una mujer menuda y otoñal de rasgos aztecas. A ella preguntamos por el poeta. Desaparece y no tarda en volver. El eco de nuestro apellido, dicho en el interior, obtiene inmediatamente el beneplácito de los esposos Camín para que nos adentremos por el pasillo.

Hay en las manos y en las palabras una expresión de emociones cariñosas. Está ante nuestros ojos el poeta admirado, y su esposa, Dña. Rosario, la musa de tantas y tan exquisitas composiciones.

El poeta está viejo, el recio carballo astur acusa el paso de los temporales. Camín, muy derecho, muy tieso todavía.

Dña. Rosario está enferma; unas trombosis de las piernas la inmovilizan. Menos mal que la casa de los Camín, su nuevo hogar de Madrid, es meca de amigos y de admiradores, viejos y nuevos. Este camino urbano que nos fue dable a nosotros recorrer hoy, a mi hijo y a mí, lo recorren alguna vez que otra personas más conocidas ciertamente que nosotros: Juan Antonio Cabezas, Federico Muelas, Federico Carlos Sáinz de Robles, Alfonso Iglesias, Sáez de Govantes, etc., etc.

por Emilio
Marín Pérez

El XL Aniversario de "NORTE" Y SU FUNDADOR

La Revista NORTE —que ahora cumple su 40 Aniversario—, fue, durante treinta y siete largos años, una vela de luz diáfana cuya palmatoria, sostén y vida era su creador, Alfonso Camín. Poeta magnífico, gran periodista, historiador, novelista, precursor de la poesía afro-antillana, aunque muchos le hayan negado esa paternidad, precisamente por no declarar que un español había enseñado el camino a los que tenían la obligación de haberlo hecho antes y cuyo tema ninguno quiso tocar, fueran negros o blancos, y olvidando también que el culto escritor y académico cubano Chacón y Calvo, dijo en la Academia Nacional de Artes y Letras de Cuba y en una conferencia en Nueva York: "Cuando hablen de la poesía afro-cubana, hay que contar con su precursor que es español y asturiano: Alfonso Camín".

En Madrid, en 1929, funda Camín su revista NORTE con la idea de que fuera el estandarte del Norte de la Península en la capital española. La crea —siendo colaborador asiduo de "Nuevo Mundo" y de "La Esfera"—, precisamente a su retorno de México, donde había sido enviado a recabar el material necesario para un número extraordinario de "La Esfera" dedicado a dicha nación hermana.

En Prensa Gráfica se editan los primeros números de NORTE, cuyo padre y padrino era nuestro incansable Camín, aprovechando la admiración que sentía por él don Francisco Verdugo Landi y el cariño que tenía por Asturias —a pesar de ser él montañés—, don Mariano Zavala, cuya finca de recreo estaba asentada

en Ribadesella y no en La Montaña como hubiera sido lógico.

Pocos años después la guerra empuja a su fundador, de nuevo, a tierras americanas, en unión de su esposa doña María del Rosario, primero a Cuba y después a México, donde fijarán su residencia, resurgiendo nuevamente la que sería bandera y pregón de España en América. Su Director le da nueva vida ampliando sus horizontes por toda la América hispana y la de Jorge Washington; por Filipinas, Francia, Inglaterra y, desde luego, por España.

Lucha Camín sin descanso y NORTE será en sus manos como la tizona en las del Mío Cid. Y, al igual que el Cid Campeador, su descanso será batallar. El poeta y escritor que, al leerle, nos hará ver personas y paisajes cual si los tuviéramos delante sabe de sinsabores más que de alegrías al tratar de sostener una revista literaria de esa altura, no contando con subvención de ninguna clase.

Nuestro poeta es múltiple, incansable. A ello deberemos que salgan de su pluma novelas, cuentos, biografías, teatro, historia, poesía, crónicas, entrevistas y, grabando en su cerebro hombres y paisajes, dará a la luz temas que ni los propios nativos habían tratado con tal precisión.

México, Cuba, Puerto Rico, Estados Unidos, están plasmados por su magnífica pluma, en prosa y verso, en sus libros "Los Poemas del Indio Juan Diego", "Entre Volcanes", "El Automóvil Gris", "El Collar de la Emperatriz", "Los Poemas de México", "Los Emigrantes", "Carey", "Mara-cas", "La Copa y la Sed"; "Hombres

de América" y "Los Hombres y los Días", entrevistas; "América y sus Hombres" y "El Mundo y sus Hombres", biografías.

España siempre está reflejada en todos sus escritos, de Norte a Sur, de Este a Oeste. Y Asturias, su Asturias, la que abandonó muchachito al partir para América, va tan dentro de su corazón que, en cuanto le es posible, los verdaderos valores tratará siempre —como ya dije en otras ocasiones—, de hacerlos asturianos, aunque no los traiga por las puntas de los cabellos, nuestro Alfonso Camín tendrá buen cuidado en buscarles su cuna, si no es posible la de ellos, sí la de sus antepasados. De ahí su magnífico trabajo: "Hernán Cortés, oriundo de Asturias". El ama a Asturias como a una buena y cariñosa madre, aunque ésta, en ocasiones, haya sido para él una madrastra, su amor por su Asturias es desbordante.

Su cariño a España es inmenso. Su revista NORTE es una constante prueba de ello. Sus libros históricos reflejan el ansia de dar a conocer al mundo, valores que estaban en el olvido ya que cuando él publica "El Adelantado de la Florida", "Juan de la Cosa", "La Mariscala o el verdadero Bobes" y "Don Suero de Quiñones", nadie había desempolvado dichas figuras.

Aún hoy, todo el mundo habla de Don Quijote de la Mancha, pero nadie de Don Suero de Quiñones que nace ciento ochenta y dos años antes de que el maravilloso Manco de Lepanto escribiera su obra inmortal y no ven lo que el propio Cervantes nos dice: "Digan que fueron burlas las Justas de Suero de Quiñones del Passo, las empresas de Luis de Facas contra D. Gonzalo de Guzmán, caballero castellano, con otras muchas hazañas hechas por caballeros cristianos, tan auténticas y verdaderas, que torno a decir, que el que las negase carecería de toda razón y buen discurso".—**Miguel de Cervantes Saavedra.**

Y, en el capítulo XXXIX, nos pone en boca de Don Quijote, lo siguiente: "En un lugar de las montañas de León tuvo principio mi linaje".—**Don Quijote de la Mancha.**

A la mayoría les gusta más trabajar sobre lo ya arado. Es mucho más fácil. Nuestro Camín, no. Investiga, estudia a fondo el tema, lo desentraña y nos da su estupenda obra "Don Suero de Quiñones o el Caballero Leonés". (De cómo encontró Cervantes la figura de Don Quijote.) Su mucho trabajo no le dejó darlo a la stampa muchos años antes, pero lo iba pergeñando. Sostuvo polémicas epistolares con el gran cervantista Astrana Marín. Astrana era manchego y no quería admitir la tesis de Camín de que ni el caballo ni el Quijote, podían ser manchegos. El primero, por su alzada; el segundo, porque el asturiano había recorrido toda la tierra manchega y sostenía haber encontrado muchísimos Sanchos, pero pocos o ningún Quijote. Además, nos dice Camín que, en La Mancha todos son cuerdos y comen bien, motivo por el que Cervantes lo sitúa en esas tierras donde resalta, ya que en León, Asturias y Galicia, sería uno más.

Pero volvamos a su niña mimada, a NORTE. Sigue luchando y multiplicándose para sostener dignamente el baluarte de España y lazo de unión con América. Se siente cansado, casi agotado y, aprovechando que un grupo de jóvenes con ansias de honrar a la Madre Patria y de extender nuevos horizontes, pensando que al hacerlo ellos también se honran —hijos y nietos de esforzados emigrantes, que son los mejores embajadores y diplomáticos conque cuenta España fuera del territorio nacional—, se hacen cargo de la Revista Hispano-Americana NORTE, la deja en sus manos y viene, como él mismo dijo, con lágrimas en los ojos, al desembarcar en Gijón, a enterrarse en la tierra que lo vio nacer.

Ese puñado de jóvenes llevan dos años dirigiendo el timón y llegan siempre a puerto a fecha fija.

Yo, sólo puedo decirles que sigan el camino que se han trazado y, cuando algún contratiempo o sinsabor los atenace, unan fuertes sus manos, apoyen unos en otros sus hombros, formen un muro de contención con sus cuerpos, arrien las velas, no dejen que la barca zozobre, tengan fe y ¡ADELANTE!

por Rosario Armesto de Camín

FORO DE NORTE NORTE

Esta revista celebra sus cuarenta años. Es menos de la mitad de la edad que cuento yo. En estos cuarenta años, ha visto muchas cosas, no todas buenas. La mejor de todas, al menos con la perspectiva que se ve desde el Zócalo, es la consolidación de un régimen estable en México, sin espadones ni opresión, y sobre todo, con una libertad muy envidiable de la prensa.

Quizá no tan bueno, el crecimiento de la ciudad hasta diez o veinte veces lo que era cuando la revista se fundó. Síntoma grave de la mala salud de nuestras naciones modernas, la **macrocefalia** o **urbanitis** es un mal que hay que deplorar. Una urbe millonaria es una monstruosidad. Para los trabajadores significa tres o cuatro horas diarias perdidas en transporte; para las profesiones liberales, una dilución desesperante de la densidad de relación humana óptima para la cultura.

Otra evolución ha visto este período que toca más de cerca a los intereses intelectuales por los que esta revista aboga. Se ha ido intensificando la anglificación de la lengua española, que viene produciéndose hace años. En parte, se trata de un fenómeno universal, quizá debido al cine y a la TV., en parte a la prisa con que se traducen los despachos de prensa en las salas de redacción. En Francia se habla de la lengua **franglesa**. Pero entre nosotros, el fenómeno toma matices especiales y más peligrosos para la independencia cultural, especialmente de la República Mexicana. Uno de estos aspectos consiste en la moda, que por lo visto apoyan muchos arqueólogos y antropólogos hispano-americanos, de traslitterar a la inglesa los nombres precolombinos. Tengo a la vista una revista peruana donde Tihuanaco se escribe Tiwanaku. Eso se pronuncia Tibanaco en toda tierra de garbanzos. Y México da garbanzos muy buenos.

Salvador de Madariaga

GEMA DEL VERBO CASTELARINO

No olvidemos, señores, que ahora vamos a América, a la tierra evocada por nuestro genio, a la tierra descubierta por nuestra audacia. América necesitaría perder la memoria y el habla, para perder el recuerdo de nuestro nombre. Todo está en ella ligado con nosotros. Si quiere elevarse a los orígenes de su cultura presente y de su civilización cristiana, tiene que tropezar con aquel humilde convento de franciscanos, a cuya puerta pedía limosna un hombre que comenzaba a entrar en la edad madura y que, sin embargo, tenía la cabeza cana, la cara arrugada por los profundos surcos del pensamiento y por los sacudimientos de la inspiración; astrónomo, poeta, guerrero, orador y navegante como los hombres-siglos de aquellas feraces edades; desconocido en Italia, desconocido en Inglaterra, desconocido en Portugal y sólo adivinado por la audacia de España. No hay allí, de extremo a extremo de América, un objeto que no lleve marcado el sello de nuestro pensamieto.

Las encendidas nubes del trópico guardan aún la escudriñadora y ardiente mirada de Pinzón; las islas de las Antillas han sido vistas por la vez primera desde el mar con los ojos de un Rodrigo de Triana; por las campiñas de la Florida anda errante aún la sombra majestuosa de Ponce de León, que ha pasado, en aras de su fe, desde las vegas de Granada a las vegas del Nuevo Mundo; la tierra del Yucatán ha sido adivinada por un Fernández de Córdova, y por un Grijalba descubierto el inmenso imperio mejicano; la primer visita al golfo, que es por excelencia el seno comercial del joven continente, se debe a un Garay; la aparición de la Carolina meridional, a un Vázquez; ese gran río, esa arteria de los Estados Unidos que sobrelleva en sus espaldas los productos del trabajo humano, el Mississipi, yacería aún ignorado si un Soto no lo descubre entre fatigas increíbles, no lo atraviesa entre dolores y martirios sin cuento, pronunciando en sus selvas, al querer las tribus salvajes tomarle por un Dios sobre la tierra, el

nombre sublime del Dios de los cielos; como el estrecho de Magallanes y el mar Pacífico han sido surcados la vez primera por la nave llamada Santa Victoria, cubierta con la bandera de España; que por doquier, lo mismo en las costas que en las selvas, lo mismo en los campos que en los montes, lo mismo en las arenas del mar que en las estrellas del cielo, se refleja este santo nombre; y España dicen los volcanes y los ventisqueros y los aludes de los Andes; España las ondas del Plata y las ondas del Amazonas; España los desiertos de la Tierra Caliente y las pintadas selvas del Paraguay; porque el genio de España, extendiéndose allí como las alas del águila sobre su nido, empolló con el calor de su vida las naciones del Nuevo Mundo.

Y si no puede nuestro nombre borrarse de sus tierras en toda América, en lo que a la América española se refiere, no pueden, no, salir nuestro Dios y nuestra religión de sus templos, nuestras leyes y nuestras instituciones de sus Códigos, nuestras costumbres y nuestras prácticas de sus hogares, nuestra historia de su vida pasada, nuestra sangre de sus venas, nuestros apellidos de sus genealogías, nuestra lengua de su pensamiento. Y al presentarnos en su propio continente con los instrumentos pacíficos de la industria, con las obras luminosas del trabajo, les demostraremos que todo ensueño de reconquista se ha desvanecido, que toda reacción hacia las antiguas dominaciones se ha borrado; que somos, como ellos, una democracia pacífica, y que, conservando la diferencia y la división de Estados, debemos unirnos moral y económicamente en la Industria, en el Arte, en la Ciencia, para sostener el nombre de nuestra raza en la Tierra y ser dignos miembros de la Humanidad en futura historia. He dicho.

Discurso pronunciado el día 23 de diciembre de 1875, durante la Exposición Universal de Filadelfia, por don Emilio Castelar.

ALFONSO CAMIN

Fundador de esta revista
y precursor de la Poesía
Afro-Cubana

18/NORTE

"MUNDO GRAFICO"

Políticos, deportes, bailarinas;
Verdugo, gran señor en toda empresa;
Campúa, sin salir de ave de presa;
Zabala, sueña Nortes en neblinas.

La Sierra con rebaños de merinas,
la "Imperio", el nuevo can de la marquesa;
los toros en la plaza y la dehesa
y demasiadas crónicas taurinas.

Asturias hacia el mar, Galicia en zuecos.
La zarzuela en Madrid, tandas de "Apolo".
Fanfarria militar. Discursos huecos.

El pueblo errante y a su suerte solo,
desastre del Ejército en Marruecos
y el Rey, que va de caza o juega al polo.

"NUEVO MUNDO"

Rumbo de las corrientes submarinas,
el zepelin que sobre el mar regresa;
versos: Camin, Machado y Villaespesa
y en olas de cartón muchas marinas.

Recuerdos de Santiago y Filipinas.
Aranjuez con el Tajo y con la fresa;
estrenos esta noche en el "Princesa",
muertos en La Manjoya y en las minas.

Politica de farsa y recobecos,
la madre hambrienta que se da al vitriolo
y aquí y allá los gobernante suecos.
Llanto, en la escala, de Carmina y Lolo;
sin letras y sin pan niños entecos
y el Rey, que va de caza o juega al polo.

"LA ESFERA"

Velázquez con el Cristo y "Las Meninas",
crónica de Unamuno, hoy en la huesa;
Avila con los pasos de Teresa,
torres, castillos, valladar y encinas.

Luciendo Valle Inclán barbas caprinas,
Zurbarán con sus monjes en pavesa;
siete retratos de la Reina inglesa
y siete de las torres granadinas.

Potes con sus manadas de rebecos,
Rembrandt con su Artemisa y su Mausolo,
Toledo la Imperial, ceniza y Grecos.

Unas estampas del Madrid manolo,
toda Castilla con los surcos secos,
y el Rey, que va de caza y juega al polo.

MACORINA

Veinte años y entre palmeras.
Los cuerpos, como banderas.
Noche. Guateque. Danzón.
La orquesta marcaba un son
de selva ardiente y caprina.
El cielo, un gran frenesi:
"Pon,
ponme la mano aquí,
Macorina."
Alumbran el barracón
grandes faroles de China.

¡Finas plantas de criolla
que bordan al canevá
de aquel danzón, que se enrolla
como en la palma el majá;
y alguien que dice que "arrolla"
tu cuerpo, ritmo y pasión!
Como guitarra en tensión
tú ibas temblando, temblando;
yo iba pulsando, pulsando
un bordón y otro bordón.

¡Aún hoy no sé dónde queda
la piel y empieza el linón!
¡Para mi todo era seda
caliente en aquel danzón!
Un pañuelo carmesi
que voló del corazón
de algún negro lucumi,
y entre bagazo y pasión
se quedó temblando allí.
"Pon,
ponme la mano aquí,
Macorina."
Aire entre esencia calina.
¡La Luna es un tiburón
que va tragando anilina!

Estaba el cielo de Oriente
caldeado como tu frente.
Tus pies dejaban la estera
y se escapaba tu saya
buscando la guarraya;
que, al ver tu talle tan fino,
las cañas azucareras
se echaban sobre el camino
para que tú las molieras,
como si fueras molino.

"Pon,
ponme la mano aquí,
Macorina."
¡Tu pelo, jibaro y fiero,
una manigua cubana
para mi amor guerrillero!
Tu acento, suave y dulzón,
sinsonte que en la mañana

todo su canto desgrana.
Cocuyos hechos canción,
tus ojos de calentura;
tu sangre, notas de un son;
tu boca, una bendición
de guanábana madura;
tus senos, carne de anón,
¡y era tu fina cintura
la misma de aquel danzón!
Vaho de caña y mani:
"Pon,
ponme la mano aquí,
Macorina."
Olor a verde limón,
a naranja mandarina.
Dulces, aguardiente y ron.

Después, el amanecer
que de mis brazos te lleva,
¡y yo, sin saber
qué hacer
de aquel olor a mujer,
a "mango" y a caña nueva,
con que me llenaste al son
caliente de aquel danzón;
gallo de fino espolón
en un bardal primitivo;
un tambor de piel de chivo,
un timbal y una ocarina!
"Pon,
ponme la mano aquí,
Macorina."

Yo bebo el último ron
y quedo pensando en ti.
En ti y en aquel danzón.
En el viejo barracón
ya no hay faroles de China.
¡Todos se han hecho carbón!

DON RAMON DEL VALLE INCLAN

COINCIDENCIAS LITERARIAS

por Leopoldo de Samaniego

Aparecen las famosas Sonatas de don Ramón María del Valle Inclán y Montenegro, cronológicamente, la de Otoño, en 1902; la de Invierno, en 1905; la de Estío, en 1903, y la de Primavera, en 1904.

Estas Sonatas, provocaron, a su aparición, los más grandes elogios de la crítica. Con ellas, don Ramón se colocó en el primer plano entre los escritores de la famosa Generación del 98. Todavía en la actualidad, hay quien las elogie.

De ellas ha dicho últimamente Germán Gómez de la Serna, para el prólogo que escribió de las Obras Escogidas "del señor de las barbas de chivo", lo siguiente: "Pero las Sonatas, con toda su carga modernista, han pasado las lindes de su propio tiempo para adentrarse indefinidamente en la literatura universal. La estética rafaelista alcanza en ellas una cumbre de equilibrio y brillantez, de armonía plástica y exquisito cultivo de la belleza literaria pocas veces lograda. Valle realiza en ellas el primer milagro inicial de su arte literario y, por si fuera poco, crea, además, el tercer Don Juan de nuestras letras: junto al Don Juan trágico y barroco de Tirso y el romántico Don Juan de la comedia de Zorrilla, coloca este nuevo Don Juan espejo de decadentismo de su tiempo, que une a las perversidades voluptuosas de un Casanova, un punto de ironía y otro de contricción, nacidos de su triple cualidad de católico, feo y sentimental".

Sí: estamos completamente de acuerdo y reconocemos que don Ramón brilla como estrella de primera magnitud en las letras españolas; que fue un genio, que fue un creador, un innovador de la literatura castellana y de las formas de escribir, como lo fue su gran amigo el "divino Rubén" y por eso, nos duele más haber comprobado que... ¡también tuvo algún plagio!, por lo menos de todo un capítulo de las Memorias de Ultra Tumba del Vizconde de Chateaubriand, salidas a la luz en español, por la editorial de Gaspar y Roig, de Madrid, el año de 1855 o sea, exactamente, cincuenta años antes de la aparición de la Sonata de Invierno, que fue en la que Valle Inclán, yéndose por el cercado ajeno, cometió la fusilata.

¡Y cómo nos duele haber comprobado esto! Sí, porque "desde el dulce tiempo de la primavera", como dijo el alto maestro Darío, nos sabemos, casi de memoria, las Sonatas y admiramos a don Ramón y sabemos de sus andanzas por la entonces todavía conventual Querétaro, allá por 1920, de donde le envió el vate José D. Frías a España un sillón virreinal bien repleto en asiento y respaldo de "Oh mariguana verde, neumónica, cannabis índica et babilónica"* del barrio de San Francisquito, según lo decía el propio vate y nos lo contaba Pentapolín Martínez y González de Cossío, que esté en gloria.

Y aquí está la respuesta a la interrogación que encabeza estas líneas y la justificación de lo que afirmamos en el contexto de ellas.

Las Memorias de Ultra Tumba del Vizconde de Chateaubriand, publicadas en español, ya lo hemos dicho, el año de 1855 o sea exactamente medio siglo antes de la aparición de la Sonata de Invierno, tienen un capítulo en el que se pinta la entrevista del autor de El Genio del Cristianismo, con el depuesto monarca francés Carlos X. El destronado monarca juega a las cartas, mientras que Chateaubriand dialoga con sus nietos, el que pudo haber sido Enrique V y su hermana, la princesa Luisa. En la parte que nos interesa, el diálogo se desarrolla así:

"Los dos niños se acercaron a mí con placer, teniendo sus ojos bellos y resplandecientes, fijos sobre los míos.

—Hay además la culebra de vidrio, —continuó—, que es hermosa y no hace daño alguno: tiene la apariencia y la fragilidad del vidrio, y en cuanto se la toca, se rompe.

—¿Y no pueden volverse a unir los pedazos?, dijo el príncipe.

—Hombre, no, respondió la princesa.

.....

—Mr. de Chateaubriand ha ido a Egipto y a Jerusalem.

La princesa dio una palmada y acercó más a mí.

Mr. de Chateaubriand, me dijo: describid a mi hermano las pirámides y el sepulcro de Nuestro Señor.

Yo hice lo mejor que pude una pintura de las pirámides, del Santo Sepulcro, del Jordán y de la Tierra Santa. La atención de los niños era extremada: la princesa apoyaba en sus manos su lindo rostro, descansando casi sus codos sobre mis rodillas, y Enrique, encaramado en un alto sillón, mecía sus piernas colgantes.

Después de esta bella conversación de culebras, de catarata y de Santo Sepulcro, dijo la princesa:

—¿Queréis hacerme una pregunta sobre historia?

—¿Cómo sobre historia?

—Sí, preguntadme acerca de un año; sobre el año más oscuro de la historia de Francia, a excepción de los siglos XVII y XVIII, que no hemos principiado aún.

—¡Oh! Yo, repuso Enrique, quiero mejor un año célebre.

* Así llamaba don Ramón a la mariguana. Véase *La Pipa de Kif*, del propio don Ramón.

Este estaba menos seguro de salir bien que su hermana.

Principié por obedecer a la princesa, y dije:

—Pues bien, ¿queréis decirme lo que sucedía y quién reinaba en Francia en 1001?

El príncipe, llevado por su ayo, me invitó a su lección de historia, fijada para el lunes siguiente, a las once de la mañana. Mad. de Gontaut se retiró con la princesa.

Terminada la partida de juego, me dio el rey las buenas noches. Atravesé los salones desiertos y sombríos que había cruzado días antes...

Hasta aquí el Vizconde de Chateaubriand. Veamos ahora cómo don Ramón, acordándose, quizá, de Garcilaso el toledano, en aquello de "Flérída, para mí, dulce y sabrosa, más que la fruta del cercado ajeno", se adentró en el terreno del autor de Las Memorias de Ultra Tumba y llenó su canasta.

La escena es casi la misma. El rey no juega a las cartas, pero la llamada reina Margarita, esposa del pretendiente don Carlos, borda escapularios. Una de las damas de doña Margarita pregunta:

—¿La señora quiere que vaya en busca de los niños?

La Reina a su vez interrogó:

—¿Ya habrán terminado sus lecciones?

—Es la hora.

—Pues entonces ve por ellos. Así los conocerá Bradomín.

Hubo otro silencio. De pronto los ojos de la reina se iluminaron con amorosa alegría. Era que entraban sus hijos mayores... Doña Margarita les dijo con graciosa severidad:

—¿Quién ha sabido mejor sus lecciones?

La infanta calló poniéndose encendida, mientras don Jaime más denodado respondía:

—Las hemos sabido todos lo mismo.

—Es decir, que ninguno las ha sabido.

Y Doña Margarita los besó para ocultar que se reía. Después les dijo, tendida hacia mí su mano delicada y alba:

—Este caballero es el Marqués de Bradomín.

La infanta murmuró en voz baja, inclinada la cabeza sobre el hombro de su madre:

—¿El que hizo la guerra en México?

La infanta interrogó a su vez:

—¿Y es verdad que hay unas serpientes que se llaman de cristal?

—También es verdad, Alteza.

Los niños quedaron un momento reflexionando: su madre les habló:

—Decidle a Bradomín lo que estudiáis.

Oyendo esto, el Príncipe se irguió ante mí, con infantil alarde:

—Marqués, pregúntame por donde quieras la Historia de España.

Yo sonreí.

—¿Qué reyes hubo de vuestro nombre, Alteza?

—Uno solo: Don Jaime el Conquistador.

—¿Y de dónde era Rey?

—De España.

(Aquí la Infanta, según lo cuenta Valle Inclán, intervino en la charla y luego dijo:)

—Marqués, ¿es verdad que también has estado en Tierra Santa?

—También estuve allí Alteza.

—¿Y habrás visto el sepulcro de Nuestro Señor? Cuéntame cómo es. Y se dispuso a oír, sentada en un taburete, con los codos en las rodillas y el rostro entre las manos que casi desaparecían bajo la suelta cabellera"...

Hasta aquí el "señor de las barbas de chivo". Compárese lo escrito por don Ramón, con lo transcrito del Vizconde Chateaubriand y se observará, por poco perspicaz que sea el lector, que el Marqués de Bradomín lo único que hizo fue cambiar el escenario, los personajes y la época.

Pero... ya lo dijo Pitigrilli: "Todo libro nuevo es una mezcla de fechas, ideas, hechos y nombres tomados de otros libros y ordenados de manera algo distinta. Tan pronto ha salido de prensa va a ocupar un sitio en los estantes hasta que un nuevo escritor lo saca para tomar de él una idea, o un hecho, o una fecha, o un nombre que mezclará con otros elementos entresacados de otros libros para hacer con ellos un libro nuevo. Tanto da leer un libro viejo".

